



SOFONÍAS

LOS HUMILDES DE LA TIERRA



Con Sofonías podrás aprender dos expresiones clásicas del lenguaje de la fe. Al contemplar el pecado y la maldad que campan en la sociedad de Jerusalén, el profeta solo tiene una obsesión: el Señor «tiene que» intervenir haciendo justicia. Y lo hará: *día de ira será aquel día* (Sof 1,15), que, en latín, se dice «dies irae, dies illa»; son las palabras con las que comienza un célebre poema medieval que formó parte de la música para las celebraciones de difuntos.

Felices los de espíritu sencillo

A partir de ese juicio definitivo, el auténtico pueblo de Dios estará formado por *gente pobre y humilde* (3,12), los *humildes de la tierra* (2,3). Ellos serán los protagonistas de la primera bienaventuranza de Jesús: *felices los de espíritu sencillo, porque suyo es el reino de los cielos*.

En ocasiones, los textos proféticos nos recuerdan algo que no suele ser de nuestro agrado, pues nos hablan del enfado de Dios por causa de las injusticias que cometemos sus hijos; un enfado que, según los profetas, puede conducir a la condena y al castigo. Es preciso también tener en cuenta estas enseñanzas de la Escritura, pero sin desesperada angustia: los profetas tienen, sobre todo, un mensaje de perdón y esperanza para quien se convierte y vive según Dios.

SEPTIEMBRE

mes de la **Biblia**